



# Está en juego nuestra supervivencia

**La cumbre sobre la tierra que se celebró en Johannesburgo en el 2002 concluyó dejando a todo el mundo con un amargo sabor de boca. Fue más un ejercicio de frustración que de opciones serias y compromisos políticos creíbles.**

Tal frustración se vio acentuada porque no es la primera vez que se comprueba la insensatez de los dirigentes políticos mundiales ante la gravedad de los daños que sufre el planeta tierra. Estas cumbres parecen ser el teatro de discusiones rencorosas con un documento final condensado en propósitos vaporosos.

Pero el deterioro de nuestra tierra continúa a pasos agigantados. Los países ricos se resisten a ensayar otro modelo económico que no sea el basado en la codicia y la miopía. Los países pobres se hunden en la negra miseria. Y las perspectivas de agotamiento de recursos de la tierra se extiende a pocos años.

El optimismo de Dios al consignar al hombre la tierra recién estrenada para su cultivo está topando con la insensatez humana. Pareciera que nos hemos empeñado en destruir a la mayor brevedad posible los tesoros de la naturaleza. "Y vio Dios que lo creado era bueno", - dice Génesis. ¿Reafirmaría Dios hoy su aseveración?

Con un hilito de angustia esperamos que los gobernantes tomen las decisiones sabias para que no se marche definitivamente nuestra hermosa naturaleza y con ello se nos muera nuestro habitat ... y muramos todos irremediamente por inanición.

En espera de que ese milagro suceda, el Boletín Salesiano se propone en este número despertar en sus lectores la urgencia de una dimensión ética: salvémonos salvando el planeta.

Cambiamos nuestros irresponsables estilos de vida. Asumamos comportamientos de respeto y moderación hacia la naturaleza. Tratemos el medio ambiente con religioso respeto, porque de él depende nuestra vida.

Parecen cosas menudas y hasta triviales. Pero su aplicación solidaria nos dará la buena conciencia de estar contribuyendo, desde nuestra pequeñez, a salvar el tesoro que el Creador puso en nuestras manos.

Heriberto Herrera